



**Nombre del alumno: Eitan Gustavo
Aguirre Guzman**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

Nombre del trabajo: Control lectura

Materia: Antropología Medica 2

Grado: A

Concepción mágico-religiosa de la medicina en la América prehispánica.

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tetraada tierra - fuego - aire - agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico.

El mundo ideológico precolombino se expresaba a través de mitos y creencias, muchos aún persisten en la América rural contemporánea; esta continuidad histórica demuestra su intensa fuerza vital.

La concepción cosmogónica precolombina - respecto al origen y el destino final del hombre - les permitió tener una interpretación características del tiempo y el espacio; estas ideas influyeron en su vida secular y religiosa.

La magia apareció simultáneamente al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se la sortó en un sistema animista.

La teología prehispánica era panteísta y politeísta, asumía la espiritualidad del medio natural circundante; en ese contexto, vinculaban los catástrofes y las enfermedades con el poder de sus "apos". Ver.

Los Incas tenían una concepción tripartita del universo: el mundo divino de los dioses (Hanan pacha), el mundo presente habitado por los hombres (Kay pacha) y el mundo subterráneo de los muertos (Uku pacha).

Estos mundos - según creencias - estaban interrelacionados: la pacha de la tierra de aquí hunde sus raíces en la tierra de adentro, y para dar sus frutos recibe el agua de la tierra de arriba.

La pareda divina omecauhli - Omecauhli gesta a los cuatro dioses tezcathipoca destinados a los cuatro puntos cardinales y relacionados con la génesis del universo mesoamericano.

Los aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicado en el piso trece del cielo y otro en el metlm, en la región novena del inframundo; en ese esquema distribuían sus tres mundos cósmicos: el mundo celeste (trece cielos), el mundo terrenal y el inframundo (nueve regiones); en los cielos inferiores estaban la luna y el sol.

La organización del cosmos maya era representada por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra en este esquema, los dioses portaban ofrendas específicas que mostraban el orden de creación del mundo.

La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la medicina precolombina. Existían dioses "buenos" que concedían bienestar (riqueza, salud y amor) y dioses "malos" que atraían la enfermedad y los cataclismos.

La enfermedad - según sus creencias - provenía de estas divinidades que podían "dañar", "poseer" al individuo, penetrar objetos, "secar el alma", etc.

Los Incas y sus antecesores tenían una concepción geocéntrica: la tierra era el centro del universo y el dios sol la máxima divinidad; por eso el Imperio del Tahuantinsuyo es también llamado el Imperio del Sol.

Los dioses Wiracocha (sur de los Andes) y Pachacámac (en la costa) representaban a los creadores del universo; también existían cultos a héroes culturales como Túpac y Naylamp.

Otras deidades fueron la madre tierra (Pachamama) y las divinidades astronómicas como la luna (Quilla) y las estrellas (Coyllur).

Existían otros dioses materializados en fenómenos sobrenaturales o accidentes geográficos (Illapa o rayo).

Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente. La serpiente fue su antepasado epónimo nacido de un mito antropogénico; en la mitología azteca es representada por Quetzalcoatl y en la maya por Kukulcán.

Referencias

(Óscar Frisancho Velarde, 2012)

Bibliografía

Óscar Frisancho Velarde. (29 de febrero de 2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. *Artículo histórico*, pág. 7.